

FÉLIX DE ZUAZAGOTIA
Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
ALHAMBRA, 1. — SAN MARCOS, 37

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
3 meses 6 meses Año
Provincias..... Pesetas. 6 10 20
Portugal..... 7 10 20
Extranj. Unión Postal..... 10 20 40
No comprendidos 15 30 60
TELÉFONO NÚM. 2288 Y 2271

VANIDAD DE LA FUERZA

La farsa heroica

El Sr. Maura es un hombre político de la hechura espiritual de Guizot. Como rasgos consanguíneos entre el estadista francés y el presidente del Consejo, se destacan en uno y en otro: la fe profunda en sí mismo, la sumisión incondicional al criterio de la clase media, el desdén incurable de la emotividad callejera, que nosotros denominamos respetuosamente sentimiento popular, y cierta arriscada osadía para salir al encuentro de todas las responsabilidades que se derivan del Poder público. Si de Guizot se ha dicho que era un moderado despótico, para definir al Sr. Maura sería menester aplicarle la misma frase. Acaso quedará invalidada a medias esa definición, recordando que por la misma diferencia de meridiano mental que cualquiera echaba de ver entre París y Madrid, un moderado de Francia es casi un radical en España. No importa. Esa restricción no desnaturaliza la semejanza entre los dos estadistas. Aún pudiera sumarse a los comunes líneas de parentesco espiritual un rasgo de más relieve: la tendencia al caudillaje político, a prevalecer por el pensamiento que él preside, con la total exclusión intelectual de sus amigos y adaltes. Los entendimientos adocenados llaman a esa tendencia orgullo. Los espíritus tolerantes la consideran como una lícita exaltación de la personalidad, que casi siempre procede del fuego del temperamento o del temple del carácter.

Como Guizot, Maura absorbe y prepondera imperiosamente en su partido. Entre sus amigos y correligionarios no asoma, ni aun con timidez, un criterio que disienta del suyo. Ni aun el Sr. Dato, a quien veíamos años atrás rastreando las huellas de Waldeck Rousseau, se atreve a reanudar su presente con su pasado político. La discreta personalidad del fiel colaborador de Silveira, disimulada y casi oscurcida, queda detrás de la campanilla presidencial. ¿A qué recordar, por último, el desaire con que fueron castigados los conatos de independencia del Sr. Sánchez de Toca? Este preámbulo no es tan ocioso como ingenuamente sospechara el lector. Va dirigido a fijar las líneas de la personalidad del Sr. Maura, para que se vea que en este irrisorio simulacro de renacimiento heroico que el otro día se produjo en el Congreso con la deliberada complicidad de los Sres. Moret y Canalejas, no hay más que un responsable dentro del Gobierno; el Sr. Maura. El señala la hora de renovar la vida municipal; él traza los planos electorales a que habrá de ajustarse el país; él determina el sentido y la cuantía de nuestros pactos con el Vaticano; él pone al Sr. Rodríguez San Pedro en un ministerio, a modo de muralla de la China que haga invulnerable la ignorancia nacional; a su arbitrio están nuestros soldados, arma al brazo, y de él pende el que mañana salgan o no para el África, o la Oceanía, y a nadie sorprendería el verle decidir cuántas pulgas ha de tener en el futuro la bandera española.

De Cánovas acá, no se dió en nuestra política una personalidad más invasora, más engreída ni más tiránica. Y todo esto, ¿en nombre de qué? De una gran palabra, de ciertas dotes lúricas expresadas con calor, de algo, en fin, que años atrás daba triunfos en la escena, y que hoy, en tiempos más precarios, motiva y asegura éxitos en la política. Ahora, el Sr. Maura ha resuelto que tengamos tres acorazados, anticipo de una escuadra, que por lo visto va a restituírnos el dominio de todos los mares. Tal vez por oscuros resentimientos personales con Campbell-Bannerman, el presidente del Consejo se dispone a suscitar en Europa una temible rivalidad naval a Inglaterra. Sólo que ese tarde de gallardía del Sr. Maura le va a costar a España un montón de millones.

Ironías aparte, ha llegado el momento de preguntar: ¿quién ha pedido esa escuadra? ¿Qué designios imperialistas van a satisfacer esos tres acorazados, ya reidos antes de hechos? ¿Qué corriente de opinión ha consultado el Sr. Maura para comprometer el dinero de la Patria en esa empresa? Si siquiera entrevemos a favor del Sr. Maura la excusable aspiración de dar ensanches a nuestro poderío militar.

De hacerse efectivo este intento, que ya discutíamos a su hora, tampoco habría que empezar la obra construyendo tres acorazados, sino dotando al Ejército de tierra de elementos que hace tiempo reclama su vigor. ¿De dónde ha partido, pues, esa desdoblada iniciativa que la otra tarde aplaudieron y secundaron los Sres. Canalejas y Moret con un calor que bien han menester otros ideales? Sin acusar concretamente a nadie no queremos disimular la desconianza que nos inspira ese cascateo heroico de nuestros oradores, que en vano quisieron apagar la honesta lógica del diputado solidario Sr. Ventosa.

Está el ambiente político español demasiado corrompido para que el país asista sin recelo a esas aparatosas comedias del patriotismo que él va a costear. ¿Quién ha creído de buena fe en la farsa heroica que preparó el otro día el Sr. Maura en el Congreso? La malicia popular, que no es un elemento de crítica tan desdenable como le parece al presidente del Consejo, puesto que ella cohíbe a los hombres públicos y les ahorra muchos remordimientos, asegura que detrás de la érica palabrería con que se impusieron los Sres. Maura, Moret y Canalejas a la Cámara, hay algo que, lejos de tonificar nuestro patriotismo, hace aún más quimérica toda esperanza de redención nacional.

Los planes de Bulow

POR TELÉGRAFO
Solidaridad polaca. Tirantez. La "triplice" en peligro

París 30 (8.55 m.). La ley de Bulow decretando la explotación forzosa de las tierras en territorio de Polonia alemana continúa levantando grandes protestas y amenazando con gravísimos peligros.

Ante la ley todos los polacos han forma-

do una fuerte solidaridad que provocará una gran tirantez de relaciones entre Austria y Alemania.

Comprendiendo así el embajador de Austria en Berlín y obediendo quizá a requerimientos de su Gobierno, ha celebrado una larga conferencia con el ministro de Negocios Extranjeros de Alemania, al que expuso las consecuencias funestas que podría acarrear el llevar adelante la ley de expropiación Bilow.

El ministro alemán dió al embajador austriaco una contestación cortés y evasiva, no creyendo que la ley pueda tener el alcance internacional que quiere dársele.

Crean, sin embargo, que los polacos slavo arriarán en la campaña de protestas emprendida, y como se trata de un sentimentalismo nacionalista, secundados por los polacos alemanes, pudieran las protestas pláticas degenerar en violencia y convertir el pleito en un problema de sangre.

Jerique.

EL ESPIONAJE EN FRANCIA

ULLMO NO ESTA LOCO

POR TELÉGRAFO
París 30 (8.55 m.). Los médicos alienistas que reconocieron al alférez Ullmo han dictaminado declarándolo responsable de sus actos, afirmando que en nada pudo influir en su proceder la opionimia en que se ha tratado de disculparle.

El juez militar tiene casi concluso el sumario, y en breve la autoridad judicial militar de Tolón reclamará a Ullmo para comparecer ante el Consejo de guerra que ha de juzgarlo como reo de alta traición.—Jerique.

Un robo y tres puñaladas

POR TELÉGRAFO

Sevilla 30 (3 t.). Se ha cometido un importante robo en la casa de un médico de la calle de Miguel del Cid.

Se censura duramente a la policía por la frecuencia con que se registran estos escandalosos hechos.

En el pueblo El Rubio un individuo llamado José Serrano Guisado dió tres puñaladas a José Caro Jiménez, declarando que lo ha hecho para vengarse de una humillación suya.

El agresor ha sido detenido.—Hernández.

EL REY DE CERA Y EL REY DE VERDAD

Copiamos de nuestro querido colega A. B. C.

Los periódicos ingleses registran un caso curioso, al dar cuenta de la visita del Rey de España al Museo Tussand.

En uno de los departamentos de éste, se guardan y exhiben modeladas en cera las figuras de los Reyes de Europa y de los grandes hombres considerados como notabilidades históricas.

Detúvose Don Alfonso delante de su propia estatua y la de la Reina Victoria Eugenia, y contemplándolas, se propuso imitar la inmovilidad de la figura, reproducción de su persona.

En tal momento acortó a pasar ante S. M. una señora anciana, quien, fijándose en el Rey y tomándolo por estatua de cera, exclamó:

—¿Deben de haberle puesto al Príncipe de Asturias entre los brazos.

A tales palabras, no pudo S. M. permanecer serio é inmovil: rió con todas sus ganas, y la equívoca visitante, sin salir de su error, echó a correr, cuidando de no mirar atrás, creída de que un misterioso espíritu había animado las estatuas de cera del Museo.

Dado el modo de ser del pueblo inglés, estas y otras brillantes humoradas van a servir cada vez más para estrechar los lazos de amistad entre los dos países.

Nuestro augusto Monarca ha comprendido que son otros los tiempos, y él solo vale por un ciclo histórico, que hará, a buen seguro, borrar de los ingleses el concepto tétrico y sombrío que, en días menos venturosos que éstos, llevó allí de nuestra corte la imagen austera de Felipe II.

La imagen de cera y la imagen animada habrán traído a los ingleses el recuerdo del anverso y del reverso de dos Reyes y de dos épocas. Entonces perdimos una invencible, construida en el silencio. Ahora vamos a construir una modesta vencible, en medio del mayor alborozo.

Contra la pesca de arrastre

POR TELÉGRAFO

Mitín monstruo en Vivero. Manifestación

Vivero 30. Mañana, a las once, se celebrará en esta población un mitín monstruo para protestar contra la pesca de arrastre con los aparatos conocidos por *bous ó parejas*.

Asistieron los pescadores de Vivero, Carriño, Cedeira, Vares, Barqueiro, Espasante, Vicedo, Foz, San Ciprián y Ribadeo con sus alcaldes al frente, y están convocados además los canteros, carpinteros, sastres, zapateros, albañiles, rentistas, banqueros y comerciantes en general.

Deberán concurrir los pescadores con sus embarcaciones, y el resto del público si situará a lo largo del Puente y Travesía.

El comercio cerrará sus puertas durante el tiempo que dure el acto y se organizará una manifestación que se dirigirá a la Plaza Mayor, donde se dará lectura a la exposición que ha de elevarse, por conducto del diputado del distrito, al ministro de Marina.

El mitín es de adhesión a las conclusiones últimamente votadas en Bilbao, pidiendo que se prohíba la pesca con los aparatos de arrastre.

Hay grandes esperanzas de que el acto ha de revestir seriedad y grandeza inusitadas.—Martínez.

LA NOVELA DE UN LORD

Los gastos del proceso

POR TELÉGRAFO

Londres 30. Algunos individuos de los que forman la Compañía anónima por acciones constituida para cubrir los gastos que el proceso Portland ocasiona, se niegan a tocar a los fondos antes de la reunión de la Asamblea general.

El abogado Younger revela la promesa hecha a los accionistas de que cada acción de 7.50 francos se pagará a 400.

Trátase de averiguar, como confirmación a recientes noticias, si vive en Australia, como se asegura, un descendiente directo de Hollamby Druce, que sería el heredero de todo, en el caso de demostrarse la doble personalidad de Portland.—Welder.

DESPUÉS DE LA CONFERENCIA

MIRANDO AL PORVENIR

POR TELÉGRAFO
De nuestro correspondiente

Baza mayor... Alemania cancero de Marruecos. Prudencia de Clemenceau. Negativa del Kaiser. Consecuencias.

París 30 (9.20 m.). La Prensa francesa, atenta y preocupada por la invasión marroquí que violó la frontera pasando Argelia, no ha dado al discurso de Bilow toda la gravísima importancia que entraña y todo el trascendental alcance que tiene.

En los círculos diplomáticos ha causado honda impresión, pues velado por la más exquisita corrección de la forma, revela un firmísimo propósito de que la política internacional de Alemania en lo que con Marruecos se relaciona será la de no permitir bajo ningún pretexto, ni aun el de castigar osadías que llegan a violar la frontera, ninguna clase de expansiones territoriales, ni menos el ocupar poblados ó posiciones estratégicas, aunque sea dándoles el carácter de temporales, ofreciendo evacuarlos tan luego se restablezca la normalidad. Bilow ha dejado entender claramente en su discurso que Alemania exigirá el exacto cumplimiento de las cláusulas estipuladas en la Conferencia de Algeciras, y que no tolerará ni a Francia ni a España las ampliaciones en un ápice.

Analizando el discurso del canciller, se explica las repetidas negativas hechas por Clemenceau al gobernador general de Argelia, que en 22 de Agosto prevenía los sucesos acaecidos estos últimos días en la frontera y anunciaba la sorda agitación de los suases contra Francia, solicitando autorización para que un destacamento ocupara Merrea. El gobernador general no hacía más que transmitir al Gobierno las opiniones técnicas de los jefes encargados de la vigilancia de la frontera.

Clemenceau se limitó siempre a contestar que sólo Uxda debería continuar ocupada militarmente, mientras recordaba que en ningún orden al llamado partido argelino, caracterizado por sus anhelos de conquistas para ensanchar la frontera argelina.

Mientras continúe en el Gobierno Clemenceau no permitirá expansiones de ningún orden al llamado partido argelino, caracterizado por sus anhelos de conquistas para ensanchar la frontera argelina.

Clemenceau es un convencido de que el menor movimiento de avance pudiera provocar un gravísimo conflicto con Alemania, pues ésta, firme en su política de veto, insiste en no permitir que Francia y España organicen, independientemente del Maghzen, la policía marroquí. De nada servirían, en tal sentido, los buenos oficios de Eduardo VII cerca del Kaiser durante su permanencia en Inglaterra. El Emperador de los alemanes se encerró en una negativa absoluta. Su política es la pactada en el Protocolo de Algeciras. La intervención del Rey Eduardo fracasó por completo.

Todo acto será poco para no salirse de las líneas marcadas en la célebre Acta suscrita en la ciudad andaluza, puesto que Bilow tuvo el buen cuidado de hacer resaltar en su último acto parlamentario los peligros que a puede conducir una guerra con el imperio marroquí. Bueno es seguir una política afectuosa con Inglaterra y Francia; pero nada de alianzas, sobre todo con la primera, por su política tendenciosa a convertir España en una segunda edición de Portugal; más claro: a ejercer un protectorado de hecho, que resultaría dañoso para nuestra soberanía, pues si estallara un conflicto europeo, que todos debemos desear no llegue nunca, puesta Inglaterra en el trance de tener que romper sus relaciones con Alemania ó con España, procuraría quedar bien con la primera, y haría pasar a España por donde la conviniera, procurando convencernos de que no había prestado un señaladoísimo servicio.

Triste es que por efecto de las circunstancias marchemos unidos íntimamente a Inglaterra, pues si verdaderamente nos garantiza Baleares y Canarias y los puertos del Mediterráneo y del Atlántico, si llegaba un *casus belli*, todos, absolutamente todos nuestros puertos, estarían a disposición de Inglaterra y Francia.

Como nota final de esta información telegráfica añadiremos que la estancia de Don Alfonso en Inglaterra nada ha resuelto bajo el punto de vista internacional.

Nuestro Monarca sólo tuvo una breve entrevista con el Kaiser, que no salió de los límites de una visita de cortesía.

Las conversaciones sostenidas con el Rey Eduardo han sido las naturales entre Monarcas unidos por cercano parentesco, y a aquellos agasajos naturales y consejos que forzadamente había de dar un hombre de gran experiencia de la vida, gran conocedor de ella, sobre el cual pesan grandes responsabilidades, a un joven Monarca que inicia su reinado con buena voluntad en los asuntos de Estado.—Jerique.

EL TELÉGRAFO

Niños abusados

Cazorla 30. En la Sierra de este término han perecido abrasados dos niños a quienes sus padres dejaron dentro de una choza de madera al abrigo del hogar.

Cuando los padres volvieron no encontraron otra cosa que las cenizas de su pobre vivienda. El hecho ha ocurrido en el sitio denominado Arroyo de los Haberes.—Latorre.

No es peste bubónica

Melilla 30. Nuevos informes recibidos del Peñón de la Gómera permiten suponer que no se trata de peste bubónica en los casos que se han presentado, sino de fiebres tíficas endémicas.

Muchos de los atacados fallecen, y persisten las medidas de previsión.—Ferrín.

Comunicaciones marítimas

Palma 30 (10.15 m.). El Consejo provincial de Industria y Comercio ha acordado pedir al Gobierno que atienda los ruegos de los diputados por Baleares, en lo que se refiere a comunicaciones marítimas.—Vives.

Tabaco de contrabando

Tarragona 30 (12.34 t.). En la carretera de Tivisa la Guardia civil ha detenido a dos veci-

nos de Tortosa que en un carro conducían 441 kilos de tabaco elaborado.

Se ha hecho entrega de la aprehensión a la Tabacalera.—Masallés.

Nuevo obispo de Ciudad Rodrigo

Tarragona 30 (3 t.). Ha sido nombrado obispo de Ciudad Rodrigo el arcediado de esta catedral, doctor D. Ramón Barabá, natural de la provincia de Tarragona.—Masallés.

Asistido entre paja

Córdoba 30 (3.45 t.). Antonio Llamas Castro, vecino de la calle de Cárcamo, fué, a las tres de la madrugada, a su pajal a dar pienso a las vacas que posee.

Cuando a las ocho de la mañana notó su ausencia la familia, fué al pajal su hijo y le encontró asistido a consecuencia de haber caído sobre el gran trépano de paja, sepultándose.—Daniel.

El general Mariñas

Melilla 30 (3 t.). Ha llegado el general Mariñas, siendo objeto de un cariñoso y entusiasta recibimiento.

El comercio cerró sus puertas y salió en masa a recibirle en el muelle. Nada se sabe de sus impresiones sobre este viaje.—Ferrín.

Los estudiantes de Sevilla

Sevilla 30 (3 t.). En la cátedra de Minerología de esta Universidad han entrado hoy escasos alumnos. Los restantes se quedaron en la puerta nofándose de los que asistieron.

El catedrático se mantiene en la actitud adoptada en un principio.—Hernández.

Las comunicaciones con Baleares

Palma 30 (4.30). Por iniciativa de la Cámara de Comercio, las autoridades y entidades, el crédito fijado para implantar el servicio de comunicaciones con Baleares será con arreglo al plan de la Comisión ex reparataria.—Vives.

FUERA DE ESPAÑA

Accidente de casa

Londres 29. Durante la partida de caza efectuada ayer en Cheshire, y en la cual tomaron parte el rey de España y el duque de Westminster, el conde de Shalesbury cayó del caballo que montaba, rompiéndose una clavícula.—Fabra.

El presupuesto de Guerra

París 29. Cámara de diputados. Empieza a discutirse el presupuesto de Guerra.

Propone un diputado se sustituya al llamado reclutamiento regional el reclutamiento local.

Hace uso de la palabra el general Picquart, ministro del ramo, para impugnar la proposición, explicando las ventajas que ofrece el primero.

Preséntase una moción apoyando la proposición del referido diputado. Declara el ministro que la rechaza el Gobierno, añadiéndose, en cambio, a otra moción llamada de Orden del día pura y simple.

Puesta ésta a votación, la acepta la Cámara por 345 votos contra 141.—Fabra.

PÁNICO EN NUEVA YORK

POR TELÉGRAFO

Doce mil europeos que regresan. Viajeros hasta los topes

París 30 (8.55 m.). Dicen las noticias de Nueva York que continúa el pánico a pesar de haber mejorado notablemente la situación financiera de aquellos mercados. Los más temerosos ahora son los Estados del Oeste.

En los barcos que han de zarpar hoy del puerto de aquella ciudad embarcan 12.000 extranjeros, ansiosos de regresar a Europa.

La aglomeración de viajeros en los muelles es superior al número de pasajes de que disponen las Compañías navieras.

En caso de continuar la extraordinaria afluencia de gentes que emigran, tendrán que habilitarse para el pasaje de a bordo los espacios reservados al transporte de mercancías.—Jerique.

PALABRAS DE UN MUNDANO

LO JUSTO, LO INJUSTO Y LO INOCENTE

El juez del distrito del Congreso recibió ayer una curiosa visita. Verbalmente ó escritos en una tarjeta, el nombre y los títulos del visitante eran éstos: Ricardo Méndez, supuesto cómplice de la estafa al Banco...

El juez lo hizo pasar, y cuando lo tuvo en su despacho, dióle cortés el auto de prisión y le mandó incomunicado a la Cárcel-Modelo.

¿Es justa esta detención? ¿Es injusta? De cualquier modo, el detenido no podrá quejarse de ella. Cuando un acusado se presenta voluntariamente al juez, aunque sólo sea por cortesía, debe detenerse. Si ese señor Méndez era inocente, ¿para qué se entregó en manos del juez? ¿Qué tienen que hacer los inocentes en las celdas de los jueces? En la soledad lóbrega de la celda, el nuevo detenido será capaz de ponerse a dialogar con su plato de ración para convencerse de las injusticias sociales.

Presuntamente—dirá—el hecho de que yo no tuviera reparo en presentarme al juez es una prueba de inocencia. Si yo fuese culpable no me hubiese presentado porque sabría que desde el despacho del juez me llevarían a la cárcel. La cárcel no se ha hecho únicamente para los culpables, y si el Sr. Méndez es inocente podrá convencerse de ello por sí mismo. Además, si la teoría del Sr. Méndez fuese exacta, los criminales la adoptarían en seguida, y en cuanto cometieran un crimen irían al Juzgado de guardia para purificar su alma y libertar su cuerpo.

Ante el juez del Congreso, Ricardo Méndez negó que tuviese participación alguna en el asunto de la estafa. Pero si no la tenía, ¿para qué había ido al Juzgado? ¿Si yo fuese culpable—dijo—no hubiese venido.

—Presuntamente—pudo contestarle el juez,—siendo culpable es cuando das una testif.

La policía buscaba indolentemente a Ricardo Méndez. Entonces Ricardo Méndez compareció por sí mismo ante el juez. Admitiendo su culpabilidad Ricardo Méndez ha hecho un gran servicio a la obra de la justicia, puesto que le ha facilitado el castigo de un delincente, pero si no tenía culpa, ¿para qué se asoció a la persecución de un infeliz? Un criminal que se va a un juez y se entrega con sus manos hacia una obra de gran utilidad social, pero un inocente, no. Los inocentes no sirven para nada, y los jueces harían muy bien en no recibirlos.

Aplaudamos la actitud del juez del Congreso al detener a Ricardo Méndez: si Ricardo Méndez es culpable, por culpable, y si es inocente, por inocente. (De un diccionario de ideas ajenas: «Inocente: primo, desdichado, tonto, inútil...»)

JULIO CAMBA

BILBAO-MADRID

POR TELÉGRAFO

El ferrocarril directo. Llegada de asambleistas. Entusiasmo

Bilbao 30 (4.25 t.). En el expreso de hoy llegaron los representantes de la Diputación y Ayuntamiento de Madrid que asistirán a la Asam-

blea que ha de celebrarse esta noche en el salón de actos del Instituto Vitzcaino.

En ella se tratará de la construcción del ferrocarril directo.

Con ellos han venido el senador vitalicio señor Arias Miranda y su hijo el diputado a Cortes por Aranda de Duero.

En la estación fueron objeto los viajeros de un cariñoso recibimiento, en el que tomaron parte el presidente de la Diputación, el de la Cámara de Comercio y la Comisión receptora.

También han llegado representantes de varios pueblos de la provincia.

El entusiasmo por la Asamblea aumenta. Ahorran están reunidos en sesión preparatoria la Comisión gestora y los comisionados forasteros.—Morena.

EL ESCANDALO DEL DIA

Aunque el frenesí patriótico haya tenido esta tarde nuevos mantenedores en el Congreso a expensas de la proyectada escuadra, no es en el Parlamento donde debe buscar el lector la emoción del día. Hoy nos solicita el caso curulesco, la tragedia desenlazada silenciosamente ante los hombres de toga, pobres resignados de una representación justiciera en que nadie cree.

La Compañía Eléctrica Madrileña de Tracción ha sido relevada de toda culpa, según puede verse en la reseña del licenciado Martínez Contreras, y sus empleados, altos y bajos, absueltos. Aun atañándose, sin tregua ni medida, por satisfacer los justos anhelos de la opinión ofendida y burlada por aquella Empresa, el Tribunal popular no ha visto rescusio en los autos por donde pudiera escurrirse la espada de Temis, para consumar una saludable obra de reparación. El Jurado ha resuelto que no haya en este caso más que un culpable, y él debe asumir la responsabilidad de la tragedia que privó de la vida a cinco personas: la fardiera.

El procedimiento penable que hoy inaugura la ley, merced a la originalidad del Tribunal del Jurado, no puede ser previsto por ningún legislador ni anda en los textos de Becaría, Garofalo, D'Agummo, y demás especialistas en la materia.

El éxito es exclusivamente del Tribunal del Jurado, que ha dado hoy nuevos alientos a la sociedad española para creer y esperar en él. Permisémoslo, a pesar de todo, lamentar una omisión en ese veredicto; los muertos.

El eximir de toda responsabilidad a sus pobres y olvidados despojos es una injusticia que acarreará, a la larga, hondos é incalculables remordimientos al Jurado. ¿Concluimos? Si; pero no sin felicitar muy de veras al Consejo de administración de esa Empresa, que preside el Sr. Comyn, cuñado del Sr. Allendalazar, al director de la Compañía y a todos los funcionarios, altos y bajos, absueltos por el Jurado. Aunque el sentido moral de la sociedad española quedará sangrando en las Salesas, la Empresa del «Canje» está en salvo. Eso era lo importante. La jornada de hoy es de las que no desmenten lo que vale por dentro el Jurado. Todos, Tribunal, Empresa y funcionarios, recobran su nivel.

Según el citado testimonio, comenzó el acto por la lectura del dictamen de la Comisión permanente, a cuya lectura siguió la del voto particular del Sr. Urzáiz. Detendíase luego el dictamen—por el cual se aprueba la concesión de las 250.000 pesetas al infante—, el señor duque de Veragua, sin añadir nuevos datos ni otros razonamientos a los que en el citado documento constan. El señor marqués de Pidal añadió algunas consideraciones a manera de comentarios, favorables, naturalmente, al dictamen.

Después, el Sr. Urzáiz defendió larga y elocuentemente su voto particular. El ex ministro de Hacienda declaró que se opone terminantemente a la concesión de las 250.000 pesetas, y refutó, una por una, todas las razones alegadas antes por los señores duque de Veragua y Pidal.

Pero al llegar a este punto, y cuando todos esperaban que el Sr. Urzáiz terminaría su discurso manteniendo, como era lógico, su enmienda al dictamen, el Sr. Urzáiz declaró que retiraba el voto particular, sin perjuicio de votar en contra de la concesión.

No creemos necesario añadir que la manifestación del ex ministro liberal produjo una enorme impresión entre los señores consejeros. Tampoco debemos ocultar que, según declaraciones del propio Sr. Urzáiz, su actitud es una habilidad estratégica.

Sea lo que fuere, el caso es que el señor Capdepón se creyó en el caso de insistir en la pretensión de que se aprobase el dictamen en vista de que había sido retirado el voto particular. El Sr. Capdepón hizo con este motivo un discurso de circunstancias, que no tuvo la suerte de conmover al «pleno».

Y ahora viene la parte interesante, trascendental de la sesión. El consejero señor Moreno Rodríguez, ex ministro de la República, pidió la palabra, y en un informe admirable de forma, incontrovertible de doctrina, documentado, rotundo y categórico, demostró la ilegalidad y la sinrazón de lo que se pretende y la necesidad de formular un dictamen denegatorio. De su discurso se hacían lenguas todos sus compañeros. No como político, sino como letrado y como consejero, informó con la ley en la mano, destruyendo, con sus textos vivos, todas las argucias y efectismos de leguleyo en que se asienta el dictamen de la Comisión.

El Sr. Moreno Rodríguez terminó anunciando un voto particular oposito por completo al dictamen, y muy diferente, desde distintos puntos de vista, al tan decantado del señor Urzáiz.

Varios señores consejeros pidieron entonces la palabra. En el reloj del Consejo sonó solemne la campanada de la una y media. Era la hora del alm

LOS ESTRENOS

TEATRO DE PRICE

EL HIJO DEL FUNÁMBULO

El espeluznante melodrama *El hijo del funámbulo* nos parece una obra divertidísima, a ratos menos divertida que otros, pero siempre jovial. Ocurren ante los modestos y escasos espectadores del teatro los más absurdos y cómicos sucesos. Todos tienden a arrancar lágrimas y nos hacen reír mucho.

La revista de un melodrama no debe hacerla un revistero teatral, sino el *reporter* del Juzgado de guardia. Anoche nuestro querido amigo el *reporter* de sucesos de EL MUNDO nos ilustraba con su autoridad en algunos momentos.

Un robo en una casa importante, realizado por terrible cuadrilla de bandidos, nos pareció el colmo de la verosimilitud. Nuestro amigo nos sacó de tal credulidad, afirmando que así no lo ocurrido ni pudo ocurrir nunca lo que los actores representaban.

Además del *reporter* de sucesos, debiera ir a los estrenos de melodramas el redactor de Triunfalismo. Hay siempre en esas obras mucho científico abogacil. Parecen cosas escritas por un abogado sin pleitos, por un médico sin enfermos y por una viuda con siete hijos. Tales espectáculos nos mejoran; salimos de ellos con los ojos suplantados de lágrimas.

En la vida real, como en el melodrama, es posible, no hay temor por que se rompan por las actuales leyes morales, base y fundamento del vivir burgués. El malo, muere malamente y paga de una vez sus crímenes. El bueno triunfa, y casi siempre decide morirse también, porque ya no acaece falta.

En *El hijo del funámbulo* el personaje que da título a la obra acaba sus días en la cárcel por salvar la vida a su tierna amiga de la infancia.

Cuando está a punto de abandonar este mediocre planeta recibe inesperada visita.

Ella se acerca, vestida con el más ameno traje de novia. Acaba de casarse con el duque de Venancour. El hijo del funámbulo estaba pasando unos momentos horribles, porque había oído anunciar la boda a las campanas de la iglesia vecina, campanas que antes bastidores fingían muy bien con una guitarra.

Hay dos o tres interesantes instantes en el melodrama: uno en una taberna, donde se reúnen los bandidos en sociedad comercial; el tipo de tenedor de libros de la casa es admirable. Lo representó muy bien el actor a cuyo cargo estuvo.

El quinto acto es el más estupendo, y ocurren allí cosas terribles en un ensayo de secuestro; el secuestro; aparición del traidor; aparición por la chimenea de una buena persona que viene a dar libertad a la secuestrada; lucha entre el traidor y el hijo del funámbulo; un cuchillo o *cuchillo*, como dice el cómic, que se pierde; un rayo de luna que hace reaparecer el *cuchillo*; muerte del traidor. Todo eso en un breve espacio.

Applaudimos el melodrama sin pretensiones de obra a lo Ibsen. En Price no se engaña a nadie. No son para vosotros, exquisitos de *ópera de violeta*, estos melodramas; vuestras cursilerías no tendrían a la mejor ocasión de pedantizar, y acaso, ¡oh libéltas vagabundas, os hiriese los nervios el ruido de la charanga del Hospicio durante los entreactos.

EN EL COMICO

EL SEÑORITO

Anoche se estrenó en el teatro Cómico, con música de Calleja, una obra que, nadie sabe de quién es. Apretaban a Chicote por el título de *viola*, estos melodramas; vuestras cursilerías no tendrían a la mejor ocasión de pedantizar, y acaso, ¡oh libéltas vagabundas, os hiriese los nervios el ruido de la charanga del Hospicio durante los entreactos.

Sobrevino el éxito, y las palmas tampoco fueron llave bastante a abrir el arca de los misterios. Chicote se adelantó hasta la batería y soltó un camelo cuando pidieron nombre de autor.

El camelo ha pasado al cartel. Yo no creo que el apellido del juez del Congreso concuerde con el de un libretista de género chico. Las conmutaciones de la toga y la pluma están reservadas hoy por hoy al Sr. Ortega Morjón.

Loma, nuestro querido compañero de escalpelo, tan bien enterado de estas cuestiones de teatro, y en particular de la que al Cómico se refiere, admite la hipótesis de que sea de Francisco Rodríguez. ¿Qué inconveniente ha de tener el ilustre periodista para recatar su nombre, tantas veces lanzado con valor a las muchedumbres? El asunto de *El catástrofe* excluye este asunto de *El señorito*.

El cartel da como autor a F. Coras Senjo. Estas palabras son un anagrama de José Francos. Hay un detalle que debe tenerse muy en cuenta: una copia de la obra o un impreso papel que a la obra se refiere está fecho en Málaga. ¿Será de Flores? ¿Será de Salvador Rueda? ¿Será de Díaz Escovar? De Flores, no. La pluma de este autor, blanda y sentimental, no hubiese desmenuzado la obra con tanto brio. Narciso Díaz, amigo de la erudición y de la lírica, no puede aconsejarnos que abandonemos los libros por los sermones, aunque nos den más suspensos que le dieron a Ríos Rosas.

Rueda no puede traer estos juguetes después de *La musa* y de *La cúpula*. ¿Cómo no sea *El señorito* un producto abortivo de la novela?

Si hubiésemos sabido que el impenetrable secreto había de remanar el éxito y durar más que él, la sangre reportera, ardiendo en nues-

tras venas, nos hubiese precavido contra esta desilusión.

Por el asunto, llamémosle «tesis», es una paráfrasis de *Las tres cosas del tio Juan*. ¿Será de Nogales? ¿Será de un solidario? ¿Será de D. Basilio Paraiso? Nadie lo sabe, y Chicote, que lo sabe, no lo dice.

Santiago Rusiñol pensó años atrás en darle un libro a Loreto; ¿será de Rusiñol la obra? ¿Quién sabe, bien pudiera! No pudimos hacer alarde de perspicacia y ver de sacar el óvulo filtrando el hilo. En *Lucrecia* la obra de Rosita estrenada en la Zarzuela, se vio la huella de Marquina; la escena de Lucrecia con Pedro Pascual parecía arrancada de *Agua mansa*; el uso peculiar del hiperbato característico del periodista catalán campeaba por aquellos diálogos. Esto hubiera sido un detalle para averiguar la senda por donde *Lucrecia* llegó a manos de Vives.

En esta obra no hay ni una mala señal. Parece que Granes, que todo lo sabe, está intrigadísimo en busca del autor de esta zarzuela. Se propone usar el artilugio de pedir la liquidación de *El señorito*, alegando que la obra es suya. Entonces sabrá Granes de quién es la obra y lo divulgará luego.

El acto del Sr. Granes es noble y meritorio. Por ahora el autor no ha sido habido; Chicote responde siempre: Di mi palabra de honor de calarlo, y yo cumplo siempre mi palabra de honor.

La trama de la obra *El señorito* es un asunto que encarna un programa de gobierno para el Gabinete regenerador; regenerador, pero tan lejano de Juan Franco, como de Rodríguez San Pedro. Una familia artesana, que pretende educar a su hijo, el varón único, fuera del taller y dentro de la Universidad. En la casa trabaja todo el mundo sin el menor reposo para que el chico viva bien y consagrado al estudio. Los padres del chico se llenan de deudas, y el señorito obtiene tantas calabazas como matriculas tiene, hasta que el cuadro de su hogar le mueve a variar de conducta por impulso espontáneo, y desahogado de examen desgraciado, cambia los libros del Instituto por las herramientas del taller.

La obra fue escuchada con interés y llegó al desenlace viento en popa, luego de repetirse los tres números de música que tiene. Entre ellos, un pasodoble que hizo salir a Calleja a recoger en persona el aplauso público.

Este maestro Calleja aprovechará este año su tiempo en la necesidad de engrisar en empresa ni dar dinero a cuenta los libros, calculando por el gran número de obras que ya le están entregadas para que «las componga» dentro de esta temporada. Además de la de anoche, tiene un libro de García Álvarez y López Monis, música en colaboración con Cereceda; una revista histórico-cómica de Antonio Soler y Arturo Álvarez, para Loreto y Chicote; obra de Ramos Martín, y una cuarta de Sebastián Alonso, el distinguido sainetero andaluz.

Loreto desempeñó el papel de señorito sugestionando a su público; tuvo momentos admirables que justifican el adjetivo que ella usa. Matilde Franco ganó alabanzas, y Ripoll, el experimentado actor, justificó el crédito que goza.

Chicote ajustó la obra con esmero y resultó bien puesta y bien ensayada. Hizo bien su papel; pero donde ha rayado a grande altura fue como guardador impenetrable del grave secreto del sumario.

Tanto lo guardó, que andan los curiosos preguntándose sin cesar: ¿De quién es la obra? ¿Será de Fulano? ¿Será de este o del otro? Yo le cronista, viendo la ecuanimidad del autor, el conocimiento del público que la obra revela y el conocimiento de los actores que la obra revela, no puedo menos que preguntarme: ¿Será de Gómez Baquero? Yo creo que el caso a cualquier escritor a la germana para que, románticamente sentada entre el paisaje, deshoje la flor de una margarita silvestre, diciendo a compás: ¡¡No es! ¡¡No es! ¡¡No es!

GUZMÁN DE ALFARACHE

MARRUECOS Y LA CONFERENCIA

Discurso de Bülau

Belin 29. En la sesión del Reichstag, el canciller Bülau, hablando de la cuestión de Marruecos, recordó los sucesos de Casablanca.

Dijo que es posible que estos sucesos no hubieran tenido lugar si se hubiese puesto en vigor la policía prevista en el Acta de Algeciras.

Dada la situación—añadió—sólo restaba al Gobierno francés hacerse justicia a sí mismo.

España—prosiguió—menos perjudicada, marcha de acuerdo con Francia en límites más estrechos.

Ambos países nos dieron cuenta, a su debido tiempo, de esta acción común, y era natural que nosotros no la juzgásemos, pues ella debía cumplirse bajo la sola responsabilidad de las dos potencias interesadas.

Así, pues—agregó—debemos guardar la más estricta circunspección sobre este asunto; pero como esta acción encierra perjuicios para los alemanes, y hemos votado para ellos 250.000 marcos, del arreglo de estos perjuicios se ocupará en breve una Comisión internacional.

Habló después el canciller Bülau de la organización de la policía en Casablanca, declarando que cuando Francia y España pidieron su beneplácito a las potencias signatarias del Acta de Algeciras, Alemania hizo sus observaciones sobre este punto.

Esperaremos—dijo—el desenvolvimiento de la

cuestión, confiando en la lealtad de España y Francia, pues en el interés de todos está el que renazca la calma.—Fabra.

Dice el canciller...

Berlin 29. Continuando su discurso en la sesión del Reichstag, el canciller Bülau desmintió enérgicamente que durante los sucesos de Marruecos y cuando hizo el Kaiser su travesía por el Mediterráneo se estuviese en visperas de una guerra franco-alemana.

Por consecuencia de los sucesos de Marruecos—añadió—no hubiéramos hecho la guerra, como tampoco la hubiéramos llevado a efecto en 1870 con motivo de la candidatura al trono de España; pero, como entonces, podíamos haber sido llevados a la defensa de nuestro honor y del prestigio de nuestra nación en el mundo.

Si acaso—dijo—hubo peligro de guerra durante los asuntos de Marruecos, esta es una cuestión que fue arreglada por la diplomacia en Algeciras.

La guerra no puede declararse entre naciones civilizadas sino por causas graves y no por cuestión de etiquetas, porque durante el viaje del Kaiser por el Mediterráneo no haya habido entrevistas entre Guillermo II y M. Loubet.—Fabra.

DOS ACCIDENTES

POR TELÉGRAFO

Atropello de un automóvil. Contrabandista muerto.

Palma 30 (10,15 m.) Un coche automóvil que circulaba por el interior de la población, atropelló a un anciano, ocasionándole heridas graves, practicándosele la primera cura en la Casa de Socorro de las Casas Consistoriales.

Anoche, sabiendo los individuos del resguardo de la Tabacalera que se trataba de alijar un cargamento de tabaco, procedente de Argel, en la parte de Levante de la bahía, se distribuyeron por la costa desde la caseta *des republicans* hasta la caseta de las casetas.

Un individuo que llevaba una caja de tabaco, que probablemente procedía del alijo delatado, trató de forzar la línea establecida por el resguardo por la parte del predio *Sou Saïer*. Como a las voces de alto emprendiese veloz carrera, uno de los individuos de la expresada fuerza de la Sociedad Arrendataria le hizo fuego, matándolo.—Vives.

En Portugal

POR TELÉGRAFO

Río desbordado. Noticias que se desmienten.

Lisboa 29. A consecuencia de un fuerte aguacero se ha desbordado el río Tago en Santarém.

Sobre todo el extremo Oeste de Lisboa ha estallado un fuerte cénido, causando importantes daños.

No sin profunda estupefacción se leen aquí en los periódicos extranjeros noticias tan extrañas, enviadas desde Madrid acerca de la situación y acontecimientos de Portugal.—Fabra.

DESGRACIA EN UNA MINA

POR TELÉGRAFO

Un capataz muerto.

Vivero 30. El capataz de la mina *Silverosa*, Vicente Ocampo y Pemas, era quien mejor se entendía con la marcha de los vagones que desde la mina llevaban el mineral para cargar en los vagones del muelle.

Los vagones eran movidos por unos cables que se enrollaban a un volante, cables y volante que Vicente Ocampo manejaba como si no ofrecieran peligro alguno, a pesar de que frecuentemente le aconsejaban que tuviera cuidado.

Más de una vez, y más de dos estuvo a punto de sufrir las consecuencias de su imprudencia; pero se mostraba tozudo y terco, despreciando el peligro que constantemente le amenazaba.

Anteayer le cogió el volante, y después de dar algunas vueltas, hizo presa en el cable, cortándole la pierna izquierda, que le mandó a 300 metros de distancia.

En la mina no había camilla, y sobre una tabla mal acondicionada, a hombros de cuatro obreros, fue conducido al hospital, donde se le practicó la primera cura; pero, desgraciadamente, no pudo resistir tan graves heridas y falleció a las pocas horas.—Martínez.

Catástrofe ferroviaria

POR TELÉGRAFO

Choque en un paso a nivel. Ocho muertos y diez heridos.

Paris 30 (8 m.) Un tren de la línea de Waterburg atropelló a un coche eléctrico que se hallaba atravesado obstruyendo la vía.

El coche entró en los rieles por hallar abierto el paso a nivel momentos antes de la llegada del tren.

El carruaje destruido por el tren iba completamente ocupado por obreros. Del choque resultaron ocho muertos y 10 heridos.—Jerique.

Tribunales

LA JARDINERA CONDENADA!

TODOS ABSUELTOS

El presidente Sr. Maroto hizo el resumen de los debates. Me refiero a mi opinión sobre los términos en que lo hizo.

Leídas las catorce preguntas que dirige al Jurado, formularon oposición y protestas los señores Álvarez Arranz, Aragón y Díaz Valero. La Sala denegó las peticiones de los acusadores y el Jurado se retiró a deliberar.

VEREDICTO

1.º D. Antonio Combet de la Corte, director de la Compañía Eléctrica Madrileña de Tracción, *es culpable* de haber dado órdenes con imprudencia, descuido o negligencia graves, para que las jardineras remolcadas por coches-motores, después de hacer el recorrido desde la calle de las Arzobispas a la Carrera de San Jerónimo, quedasen estacionadas en las pendientes del motor, en la parte alta de la pendiente de esta última calle, mientras llegase otro coche que la remolcase en el viaje de vuelta, dándose motivo con aquellas órdenes a que en la tarde del 31 de Agosto de 1902, hallándose en esas condiciones la jardinera núm. 118, se deslizo ésta por la pendiente, y, a consecuencia de la caída del vehículo, resultaron cuatro muertos, con lesiones graves tres y nueve contusos.—NO.

2.º D. Emilio Martene, ingeniero de la Compañía, *es culpable* de haber ordenado con imprudencia, descuido o negligencia grave, y en las mismas condiciones que el Sr. Combet, todas las maniobras que se indicaron en la pregunta anterior, siendo dichas órdenes la causa de que se deslizo el 31 de Agosto del 902 la jardinera número 118 y se originasen las desgracias que se expresan en la mencionada pregunta.—NO.

3.º Valentín Rico Carrizo, *limpia vías* de la Compañía, *es culpable* de haber obrado con descuido, imprudencia o negligencia grave al sostener e inmovilizar la jardinera núm. 118, después que había sido desenganchada del coche-motor que la subió hasta el final de la pendiente de la Carrera de San Jerónimo y antes de llegar el otro motor que había de remolcarla, con cuya operación se puso en movimiento y se deslizo por dicha pendiente hasta volcar en la plaza de Neptuno, donde ocurrieron los hechos que se relacionan en la primera pregunta.—NO.

4.º José María Blanco Benito, *cochero* y *guardafreno* de la referida Compañía, *es culpable* de haber obrado con imprudencia, descuido o negligencia grave, al poner en movimiento la jardinera antes de que llegase el motor que había de remolcarla y después de haber quitado el Rico las cuñas, fijado sólo en el freno de mano, que se aflojó, dando lugar con esta maniobra a que se deslizo la jardinera, y adquiriendo velocidad, que no pudo detener, a pesar de sus esfuerzos, se ocasionó la catástrofe a que se refiere la pregunta primera.—NO.

5.º En el caso de contestar negativamente a la primera pregunta, *es culpable* el Sr. Combet de haber obrado con simple descuido o negligencia al disponer que la jardinera número 118 practicara las maniobras de parada y enganche de la jardinera en un punto no autorizado.—NO.

6.º El Sr. Combet, *es culpable* de haber obrado con simple descuido o negligencia al disponer que la jardinera número 118 practicara las maniobras de parada y enganche de la jardinera en un punto no autorizado.—NO.

7.º El Sr. Combet, *es culpable* de haber obrado con simple descuido o negligencia al disponer que la jardinera número 118 practicara las maniobras de parada y enganche de la jardinera en un punto no autorizado.—NO.

8.º El Sr. Combet, *es culpable* de haber obrado con simple descuido o negligencia al disponer que la jardinera número 118 practicara las maniobras de parada y enganche de la jardinera en un punto no autorizado.—NO.

9.º En el caso de contestar negativamente a la segunda pregunta, *es culpable* el ingeniero Sr. Martene de haber obrado con simple descuido o negligencia al disponer que la jardinera número 118 practicara las maniobras de parada y enganche de la jardinera en un punto no autorizado.—NO.

10.º El Sr. Martene, *es culpable* de haber obrado con simple descuido o negligencia al disponer que la jardinera número 118 practicara las maniobras de parada y enganche de la jardinera en un punto no autorizado.—NO.

11.º El Sr. Martene, *es culpable* de haber obrado con simple descuido o negligencia al disponer que la jardinera número 118 practicara las maniobras de parada y enganche de la jardinera en un punto no autorizado.—NO.

12.º En el caso de contestar negativamente a la pregunta 3.ª, el Sr. Rico obró con simple descuido o negligencia al desenganchar la jardinera núm. 118 estando ya ocupada por algunos peones antes de que llegase el otro coche-motor para calzar el vehículo, produciéndose por todo ello el deslizamiento de dicha jardinera.—NO.

13.º En el caso de contestar negativamente a la pregunta 3.ª, el Sr. Rico obró con simple descuido o negligencia al desenganchar la jardinera núm. 118 estando ya ocupada por algunos peones antes de que llegase el otro coche-motor para calzar el vehículo, produciéndose por todo ello el deslizamiento de dicha jardinera.—NO.

14.º En el caso de contestar negativamente a la 4.ª pregunta, *es culpable* José María Blanco de haber obrado con simple descuido o negligencia al abandonar por breves momentos el torno de la jardinera núm. 118 en la pendiente de la Carrera, después de desenganchada del coche-motor que la subió hasta el final de la pendiente, produciéndose la catástrofe al otro motor que había de remolcarla.—NO.

Nada menos que catorce veces han dicho NO, dando pruebas indubiables de un valor cívico, a

que no estamos acostumbrados, los señores jurados que han entendido en esta causa.

No me considero autorizado para hacer comentarios.

Todos absueltos

En cambio, ha quedado patente la culpabilidad de la jardinera, que con notoria y temeraria imprudencia se deslizo vertiginosamente y mató a cuatro personas y a un feto viable y lesionó a otras seis.

Por ello ha sido condenada...
[Nada más justo]

MARTÍNEZ CONTRERAS

LA CAUSA DE SEVILLA

POR TELÉGRAFO

SEVILLA 30. En la sesión de ayer hizo el presidente un detallado resumen. Después el defensor protestó de la redacción del veredicto, pidiendo algunas adiciones, que denegó la Sala.

El Jurado dictó veredicto de culpabilidad, con las agravantes de alevosía, nocturnidad y despojado, y en su consecuencia el Tribunal de lo criminal condenó a muerte a Simón Guzmán, y además a 2.000 pesetas de indemnización y las costas.

El reo se mostró completamente tranquilo.—Hernández.

EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE

LICORES DE ENRIQUE ALDABO

de la Habana

GRAN PREMIO

En elegante y sencilla instalación han sido presentados en este Certamen los selectos licores que en su notable fábrica de la Habana produce la importantísima casa Enrique Aldabo.

Los licores tónicos que con los nombres de «Triple Sec», «Bombón Crema», «Crema Habanera», «Crema de café», «Crema de Anón», «Anise superfino» y «Crema de naranja», son selectos que fabrica la casa Enrique Aldabo, de la Habana, y cada una de aquellas es un riquísimo y delicioso néctar.

A esta Exposición han concurrido los más acreditados vinos y licores de España, y en esta competencia han obtenido los licores tónicos de Enrique Aldabo el Gran Premio, la más alta recompensa que por unanimidad le ha otorgado el Jurado calificador.

En todos los mercados de Europa y América son muy conocidos y apreciados los productos de la fábrica de Enrique Aldabo, y muy especialmente en toda la República cubana.

Así que estos selectos licores sean conocidos en nuestro país, la casa Enrique Aldabo se verá obligada a aumentar su ya enorme producción por las numerosas demandas que ha de recibir de toda España, pues nada más selecto, delicado e higiénico que una copa de esos licores, en que cualquiera de sus marcas es de lo más exquisito que se produce.

Es prueba muy elocuente de las excelencias de estos licores el haber sido ya recompensados en las Exposiciones de Atenas (1903), San Luis (1904) y Lieja (1905), en las que ganaron los Grandes Premios y una Medalla de Oro, respectivamente.

El nuevo y merecido triunfo obtenido en este Certamen ha debido producir la natural satisfacción, tanto a la importante casa Enrique Aldabo, de la Habana, como a su querido representante en España, nuestro amigo D. Antonio Cantero (Pérez) a los que, por las excelencias de estos licores son apreciados y reconocidos en cuantas partes se presentan.

TRABAJOS DE LA DUMA

De nuestro corresponsal

Declaraciones de Stolypine. Reformas indispensables.

Paris 30 (8,57 m.) El jefe del Gobierno ruso Stolypine ha pronunciado en la Duma un importante discurso, que ha tenido la virtualidad de unir a la derecha con los ocurrentes.

Stolypine ha justificado las medidas excepcionales adoptadas por el Gobierno en el sentido de que no tienen más finalidad que combatir con gran energía el bandolerismo, que se escuda en la política, llamándose revolucionario y siendo causa originaria de graves perturbaciones en la vida rusa.

Reclamó de la Duma la necesidad de aprobar sin aplazamiento los presupuestos para 1908 que presenta el Gobierno, incluyendo importantes créditos militares para que, en plazo breve, alcance el poder militar ruso la fuerza que siempre tuvo ante el mundo.

Mostróse decidido partidario, por razones de orden moral, de sostener las prerrogativas del clero, que intenta arrebatarse, o quebrantar por lo menos el movimiento revolucionario.

Terminó hablando del poder autocrático histórico, que con la libre voluntad del Czar salvará a Rusia de cuantos peligros la rodean.—Jerique.

CONFERENCIA TELEFÓNICA

BARCELONA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

EL ARTICULO DE BROSSA

«TODOS SOMOS UNOS»

Continúa en pie el conflicto escolar. Más comentarios sobre la catástrofe de Riudeciñena. Los socialistas. Otras noticias.

Barcelona 30 (2,15 t.) Los periódicos se ocupan del artículo de Brossa, «La sección moral de Cataluña», publicado por EL MUNDO. El *Público Catalá* reproduce algunos párrafos del indicado artículo.

Ha logrado ese periódico—dice—con sus informaciones abiertas a todas las ideas del problema catalán, arrancar una nota de sinceridad. Entre los solidarios ha producido muy buen efecto la publicación del artículo de Brossa, y todos ellos hablan mucho de EL MUNDO y su campaña.

Añoche se estrenó en los teatros Nuevo y Tívoli la obra de Benavente *Todos somos unos*. Fue en ambos un completo fracaso. Hubo demostraciones de desagrado en casi todas las escenas, y al final de la obra, al pronunciar un actor la frase «Todos somos unos», las protestas del público fueron ruidosísimas, escuchándose algunas palabras escandalosas.

La producción de J. Benavente ha sido retirada de los carteles.

La Prensa reconoce el fracaso de la obra. Sigue aún cerrada la Universidad. Esta noche se reunirán de nuevo los padres de los estudiantes.

Una Sociedad catalanista ha ofrecido dar las clases a los alumnos de las Facultades, del Instituto y Escuela Normal, para el caso que continúe el cierre de dichos establecimientos.

Esta mañana llegó a la Universidad, señor barón de Bonet, quien inmediatamente ha convocado a los decanos de las Facultades para una reunión que se celebrará esta tarde.

Aún se comenta mucho la catástrofe de Riudeciñena.

Algunos periódicos publican fotografías del puente, obtenidas antes de la catástrofe. En ellas se pueden observar las malas condiciones en que aquél se hallaba.

Mañana se reunirá la Asamblea socialista. Tratará en ella de la reorganización del partido en esta capital y de una próxima e importante campaña socialista.

También se ocupará la Asamblea de la publicación de un periódico órgano del partido. Hoy es completa la lista de los rector.

Los autonomistas han quitado las coronas que habían depositado en el monumento del conde Casanova.

—Esta mañana, en una fonda de la plaza de la Universidad, falleció un inspector de policía en el acto que se disponía a practicar una diligencia.—Reig.

LOS TEATROS

Ideal Politécnico. Mañana reanudaré la temporada de invierno la compañía cómica que dirige el primer actor Fernando Porredón. En ella figuran las actrices Matilde Rodríguez, Amparo Molins, Consuelo Enval, Carolina Martí, María Adarre y señorita Fernández, y los Sres. Norro, Venegas, Asensio, Jorge, San Miguel y Lucena.

Los precios serán como en la temporada de verano.

No dudamos que el lindo teatro de la calle de Villanueva verá, como siempre, lleno su salón de lo más distinguido de la sociedad de Madrid. Gran Teatro. Mañana, por la noche, estreno de la comedia en tres actos *Bohemia*, arreglo de la célebre obra de Müllner, por el primer actor Sr. Salvat y el distinguido periodista bibliómano Sr. Aranz Castellan.

Los precios de noche en los días festivos serán los de costumbre anteriores, a excepción de los palcos, que serán los siguientes, incluido el timbre: Entresuelos, con cinco entradas, 8,25 pesetas; plateas, 10; prosencios platea, 12,50; prosencios entresuelos, 10; prosencios principales,

ASAMBLEA FORESTAL

Sesiones de hoy

POR LA MAÑANA

A las diez y veinte minutos y con grandísima concurrencia, acaudalada de Soria, Sr. La Orden, declara abierta la sesión.

Discusión de las bases

El Sr. Llorente aconseja a los reunidos mucha seriedad en la discusión de los asuntos que motivan la importante reunión que se celebra, y analiza detenidamente la base primera, mostrándose poco optimista en el resultado de la petición que piensa elevarse a los Poderes públicos.

Extiéndese en consideraciones para demostrarlo, y piden la palabra en contra varios señores.

El Sr. León del Río manifiesta que en la Asamblea hay elementos extraños a ella y a sus intereses que se ventan. (Aplausos.) El Sr. Granados, con gran elocuencia, expone las deficiencias del Estado respecto de la tutela de la ganadería, y se lamenta de la escasa producción de la riqueza forestal debido a aquellas, siendo interrumpido repetidamente por su brillante discurso con grandes aplausos de casi todos los reunidos.

El representante de Cuenca muéstrase de completo acuerdo con lo manifestado por el señor Llorente.

El Sr. Navarrete habla para apoyar la base que se discute.

El Sr. Garatilla muéstrase en principio conforme con lo expuesto por el Sr. Llorente.

Este contesta al Sr. Granados, haciendo constar que los intereses que se ventilan no están en pugna con los de la Asamblea, extendiéndose al efecto en oportunas manifestaciones.

Un señor representante de la Comunidad de Cuéllar, de Segovia, muéstrase partidario de la base primera, como igualmente de todas las restantes, que según el orador, debieron haberse ya aprobado ayer por aclamación.

Habla de la ganadería y aprovechamiento de pastos, diciendo que a las Comunidades no dan gran provecho, y en cambio se les limitan muchos derechos a los particulares.

Otro representante de Cuéllar manifiesta no estar de acuerdo con las razones expuestas por el Sr. Llorente.

El Sr. Nardiz habla de los derechos que la ley concede a los Ayuntamientos, y agrega que el gozo de que se gozan a votación las bases con el mejor tiempo posible.

El Sr. Lara pone esto de relieve, lamentando que después del tiempo empleado ayer y hoy no se haya formulado siquiera una enmienda a la base 1.ª, y se haya pasado a discutir las demás bases.

Un representante de que hoy mismo queda de todas aprobadas, (B. en mi bien.)

Procede a votación nominal, en la que se invierten más de veinticinco minutos.

La base 1.ª es aprobada por 238 votos contra 13, y se entra en la discusión de las siguientes.

Son aprobadas las 2.ª, 3.ª y 4.ª, sin discusión. A la 5.ª, opone algunos observaciones los señores León del Río, Nardiz y González de Gregorio, quedando éste en el uso de la palabra para continuar la sesión a las tres y media.

POR LA TARDE

A las cuatro menos cuarto continúan sus trabajos la Asamblea, presidida por González de Gregorio, escuchando con sumo interés por los reunidos al exponer las ventajas que implican las aspiraciones de todos los señores asambleístas.

El Sr. Plou, representante de Robledo, muéstrase opuesto a la intervención del Estado en lo referente a la base que se discute.

El Sr. Llorente interviene brevemente, exponiendo contra la riqueza de los pueblos no inadmisibles por injustas, y censura la intervención del Estado en lo que a la riqueza forestal atañe.

Opina que reuniones como la que se celebra deben efectuarse anualmente para levantar el decaído espíritu de cuantos son víctimas de los Poderes públicos.

Suscítase un vivo incidente sobre si el señor Llorente defiende intereses de una importante Sociedad resinera, cortándole hábilmente la presidencia, diciendo que dicho señor habla en nombre de numerosos pueblos que le han confiado su representación y no en nombre de miras particulares.

La base 5.ª es aprobada al fin con una enmienda de D. Valentín Muñoz, que es tomada en consideración, proponiendo a la Asamblea acuerde que todos aquellos contratos en que se prueba que hay lesión por más de una cuarta parte en el precio de arrendamiento sean rescindidos.

El representante de San Martín de Valdeiglesias propone se faculte a los Ayuntamientos puedan por sí proceder a los deslindes respectivos.

Se aprueban sin discusión las bases 6.ª, 7.ª, 8.ª y 9.ª.

La 10.ª es aprobada con algunas observaciones del Sr. Martín Rey, que la Asamblea estima pertinentes.

Apruébase la base 11.ª sin dificultad alguna, como asimismo la 12.ª.

Al discutir la 13.ª hace uso de la palabra el Sr. Martín Rey, el cual censura la ley sobre la riqueza forestal por la intervención del Estado, que considera perjudicial.

Interviene el representante de Soria, Sr. García, abundando en parecidas razones que el anterior, y dedica frases mortificantes contra los ingenieros agrónomos.

El Sr. Nardiz protesta con energía, y el señor García aclara sus palabras convenientemente.

La presidencia dice que la Asamblea no ha tenido la menor intención de molestar a los ingenieros de Montes, y que así constará en acta.

El representante de la Comunidad de Segovia, Sr. Bermejo Mayoral, habla largamente sobre la ganadería, sin la cual—dice—la vida de la agricultura es penosísima, si no opusieran los señores.

Propone se añadan a la base objeto de discusión algunas mejoras que redundarán en favor de la ganadería, las cuales expone con gran número de datos y pormenores que convencerán a los reunidos, y con ello queda aprobada la base susodicha.

Se aprueban las 14.ª y 15.ª, ésta tras breve discusión.

La 16.ª se aprueba igualmente, y lo propio las 17.ª y 18.ª.

En discusión, las 19.ª y 20.ª.

La 21.ª, con algunas indicaciones del señor Martín Rey y otros representantes, entre éstos el de Cáceres y el Sr. García, de la Comisión.

Apruébase sin discusión la 22.ª.

En la 23.ª, y última, interviene, entre otros, el Sr. Bermejo Mayoral, que pide una acción a la misma, tomándose en consideración y siendo aprobada la base.

La sesión terminó a las seis menos veinte minutos, celebrándose la próxima mañana a las diez de la mañana.

LA "GACETA"

MARINA. La de hoy publica varios decretos disponiendo que cese en el mando de capitán general de Cádiz el contraalmirante D. Juan Bautista Viniegra, y nombrando en su lugar al igual clase D. Enrique Santaló Sáenz de Tejada, que cesa en su cargo de vocal del Centro Consultivo de la Armada, en cuyo puesto le sustituye el también contraalmirante D. José Morgado y Pita de Veiga.

FOMENTO. Reales órdenes aprobatorias de los presupuestos formulados para la adquisición e instalación de una lámpara de incandescencia en el fano de la isla del Aire (Balears), y otra en el de Cabo Caballero.

Otra autorizando a la Dirección general de Obras públicas para que pueda disponer la continuación de todas las obras que hayan sido anteriormente mandadas a ejecutar por administración.

Otra bonificando el tipo de indemnizaciones asignado al personal facultativo de Montes.

Otra aprobatoria del presupuesto formulado por el director de la Estación de industrias derivadas de la leche en la provincia de Santander para construir dos silos y un estercolero.

Otra disponiendo se provea por concurso la plaza de verificador de contadores para agua, vacante en la provincia de Soria.

Oposiciones al Cuerpo de Vigilancia.—También publica la Gaceta de hoy una Real orden nombrando para el Tribunal de lo Contencioso Administrativo para proveer plazas del Cuerpo de Vigilancia, al Excmo. Sr. D. Julio Fuentes y Torner, general de división, como presidente, y como vocales, al Excmo. Sr. D. Fernando de Torres Almona, interventor de la Deuda pública, y a don Mariano Cossío Romero, coronel subdirector del 14.º tercio de la Guardia civil, y como vocales suplentes a D. Román Martín Bernal, jefe de Administración civil en este ministerio, y a don Julián Fernández Ortiz, coronel subinspector del primer tercio de la Guardia civil.

UN DIA SI, Y OTRO NO

Cómo navega Moret

El Sr. Moret lleva dentro todo el gracioso dualismo que sirvió a Cervantes para edificar su obra inmortal del Ingenioso Hidalgo. Don Quijote y Sancho hablan por turno dentro del torbellino de la ganadería, en la obra de imprecación rítmica del heroico Manco.

El Sr. Moret es donosísimo. Ayer dijo que hablaba en Quijote, a propósito de la construcción de la Armada; hoy quiere ratificar su juicio; pero a vuelta de página le sale a su paso el buen Sancho que lleva dentro, y quiere compaginar la escuadra fantástica con los progresos de instrucción, de cultura, de bienes prosaicos y terrenales que el país apetece y necesita.

Olvidó el Sr. Moret en su discurso de anteaño y de hoy, encarnación de las dos figuras donosísimas, el discurso de las armas y las letras, para hacer el capítulo del pleito de la boca.

Del Ejército de tierra, nada. No ha merecido la atención del Sr. Moret una sola frase de esperanza. De la política de secano hemos pasado bruscamente a la política hidráulica, y el Sr. Moret se ha acogido a este elemento providencial para ejercer de experto piloto y navegar en todas las aguas.

ALREDEDOR DE EL MUNDO

La capital del cheque

New-York, Noviembre 1907.

Después de largos años vuelvo a este país, en que un tiempo creí por siempre enrostrado a Calibán, con gran mengua de Ariel. Mi equivocación fue flagrante. Hoy Ariel tiene aquí, al lado de la de Calibán, su casa, de 30 ó 40 pisos. Estas casas inauditas se llaman, con mucho contentamiento de Calibán, rascanubes. Ariel se satisface, porque así hay una renovación de Babilonia y una refacción de Babeles Cainitas, sobre lo cual revela la mariposa pituita muy lindamente.

Yo recé ante en New-York una oración ante la Libertad que ilumina al mundo. Hoy he visto una sombra de Libertad. El día estaba brumoso al entrar el *steamer* al puerto, y, fantasmal, la gigantesca estatua aparecía como una sombra. Era una sombra de Libertad. Ante aparición tan simbólica, no pude menos que pensar en que aquí se asienta, más que en ninguna parte, el tiránico imperio de Mammon. Es esta la capital del cheque, del omnipotente, maravilloso y esplendoroso cheque, del Cheque, rey de la tierra. Acaba de pasar una tempestad financiera que ha hecho temblar las incommensurables moradas de los maestros de audacia y hacedores de oro, que habían sobre el corazón de la antigua Manhattan; y la Libertad, que se ha presentado a mis ojos en la mañana de bruma, semejante a una sombra, ha visto, muy real, el centro de los Morgan y Rockefeller alzarse y contener la amenaza dorada tormentosa.

La causa del pánico se le atribuye a Roosevelt, que ha mostrado desde hace tiempo puños de puñal ó de boxeador a los *trusts*, que a golpe de millón imponen su imperial fuerza monetaria. Y las gentes neoyorkinas elevan hoy más allá de los rascas nubes a los hombres formidables que han puesto la situación en salvo, cuando todo el mundo sentía llegar inminentemente el más colosal fracaso. Ya hoy en Wall Street se sonríe, y se aclama a los Crecos benéficos. Todavía se siente, no obstante, el efecto de la alarma. Los banqueros se juntan en conferencias, en casa del gran Morgan, para que continúen campantes la Trust Company of América y la Lincoln Trust. El presidente combatió reflexiva, tiene conversaciones con financieristas de nota, va a rehacer su mensaje, para poner, según él, las cosas en su verdadero punto. Y el hecho es, que después de ser en el fondo los verdaderos causantes de estos terremotos bancarios, por condiciones de préstamos y formidables agios, los multimillonarios todavía son vistos en la emergencia como benefactores públicos, mientras la nueva operación les hace embolsarse un buen por qué de millones.

Y el pueblo da su dinero, pone su ahorro en manos de los Césares del cheque, de los emperadores del dólar. Ellos son aquí todo, y no hay orgullo comparable al de estos ciudadanos de la urbe neoyorkina, que sufren el aplastamiento del millón, ó del billón, con la mejor voluntad. Los monarcas europeos son poca cosa ante estos monarcas que reinan en la tierra de la vida intensa. Una cantante yanqui, desilusionada, aconseja a sus compatriotas que cambien de forma de gobierno, que declaren de una vez el imperio. Un imperio que, como el romano, sea poderoso sobre el mundo... El esfuerzo ansioso-jón va logrando que aquí se haga sentir ya la falta de un imperio... Aunque varios hay, como se sabe bien, en Wall Street.

Tal me hizo pensar en la bahía la Libertad, de Bartholdi, entre la bruma. Una sombra de Libertad.

RUBÉN DARÍO

EL TIEMPO

Noviembre 30. El mes se despide bien de nosotros. El día ha resultado superior al anterior.

La temperatura máxima al sol ha sido de 24 grados; a la sombra 16 con 7 décimas; la mínima, durante la noche, fue de 6 grados.

Soplo viento del NE, hasta las nueve de la mañana, y desde entonces del SE.

El barómetro subió, al fin; a las seis de la mañana la presión era de 703 milímetros, y llegó a las tres de la tarde a 704 con 5 décimas.

Presión en la noche en Pontvedra y Coruña 2 litros, 3 en Santiago, 17 en Cáceres, 29 en Badajoz, 30 en Sevilla, 44 en San Fernando y 47 en Huelva.

La presión más alta, de 709, en Barcelona; la más baja, 705, en Pontvedra.

La temperatura mínima, de 1 grado sobre cero, en Zamora; la máxima, 21, en Alicante.

BARCELONA

A TRAVÉS DE SU PRENSA

El Poble Català.

Al dar cuenta de la formación de la izquierda catalanista como organismo político, afirma el señor E. Tardí que el uso de la lengua catalana es indispensable, y el reivindicarla ha de ser principio en el que ha de informarse la izquierda.

La lengua de un pueblo—escribe—está tan íntimamente ligada con su espíritu que no es posible limitar la primera sin que el otro quede malparado. En aceptar esta verdad—está la fecundidad de la futura izquierda catalana.

Pon y Pagés, reflejando la impresión que le ha producido la sesión del 27, dice que para disponer de 400 millones de pesetas, gastados en partidas de 25 millones, se ha bastado a Maura, entonar La Marcha de Cádiz, cambiando el ritmo para dar a dar a dar canallasco al estilo noble que reclaman las circunstancias.

El cronista catalán no abre su corazón a la esperanza. Recuerda andalozes entusiasmos parlamentarios, y recuerda aquellos barcos de guerra que cuando se tocó zarrachino de combate no tuvieron mayor potencia militar que aquellos que «los niños» hacen navegar en los estanques de los jardines.

La Veu de Catalunya.

Comenta las palabras de Moret «¡jamás he visto como tributo de gloria la vara de medir y la bolsa del usurero», recordando al jefe de los liberales que desciende del representante de los fabricantes de Roda de Vich a Cádiz.

Juzgando la sesión del ESTADO español del día 27, dice que fue una sesión de *chin chin*, de patriotería gárrula, de tonterías de política del género chico, en que Maura tocó el bombo de las grandes solemnidades.

Según La Veu, la única voz que se levantó a defender el sentido común fue la del Sr. Ventosa.

Adiós que Maura, con su viva España!, quiso cubrir con el pabellón la mercancía ful.

LA CATASTROFE DE RIUDECAÑAS

Después del siniestro

Protesta de la Cámara Agrícola. Muerte del maquinista

Tarragona 30 (12 34 t.). La Cámara Agrícola ha acordado elevar una exposición al Gobierno lamentando la catástrofe de Cambrils y enumerando los defectos del puente de la línea del Norte sobre el Francolí, que ofrece un constante peligro, pues se construyó provisionalmente hace treinta y tres años y sigue sin que se haya hecho en él ninguna reparación.

El maquinista Chirivella, gravemente herido en Riudecañas, ha fallecido.—Masallés.

Un entierro

Valencia 29. El clero de Torrente ha celebrado funerales a intención de la familia Babiera, cinco miembros de la cual han fallecido en la catástrofe de Riudecañas. Presidieron el acto el presidente de la Diputación provincial y autoridades locales, asistiendo el vecindario en masa.

En señal de duelo cerraron todos los establecimientos durante la ceremonia.—Fabra.

SENADO

Sesión del día 30 de Noviembre

Abrese la sesión a las tres y treinta y cinco, bajo la presidencia del Sr. Azcárraga.

Se da cuenta del fallecimiento del senador vitalicio D. Sebastián de la Fuente y Carraz.

El PRESIDENTE de la Cámara pronuncia frases de elogio a la memoria del finado, y propone conste en acta el sentimiento con que se ha conocido la noticia.

Se asocia a estas manifestaciones el Sr. Salvador, en nombre de los liberales.

El señor ODON DE BUEN se asocia en idéntico sentido por los liberales, y el ministro de Estado en nombre del Gobierno.

Por unanimidad se acuerda.

El conde del CEDILO solicita sea reconocido el puente que sobre el Tajo existe en la línea de Badajoz, inmediato a la estación de Villaseca de la Sagra.

El señor GARCÍA MOLINAS pide al ministro de Hacienda remita una relación de los curatos vacantes que están servidos interinamente.

Agrega que dirige este ruego al ministro de Hacienda porque para obtener esta relación es preciso sacar de las nóminas que se remiten a la ordenación de Gracia y Justicia.

También ruega a la Comisión de presupuestos que no dictamine hasta que vengan a la Cámara estos documentos, que le sirvan para informar en el de Gracia y Justicia con conocimiento de causa.

El ministro de HACIENDA le contesta, prometiendo complacerle.

El señor DE BUEN se adhiere a lo pedido por el Sr. García Molinas, pues ese mismo ruego hizo al ministro de Gracia y Justicia porque cree que ese asunto corresponde a su departamento.

ORDEN DEL DIA

Continúa la discusión del dictamen acerca del proyecto de Obligaciones generales del Estado.

El señor NAVARRO REVERTER rectifica y dice que la política financiera del partido liberal no fue muy afortunada, bastante más que la del partido conservador, pues a pesar de haber recibido una petición de oro con apremio no variaron los cambios.

Entiende que la crisis financiera por que atraviesan los Estados Unidos no ha repercutido en España, porque desgraciadamente nosotros no estamos ligados con las grandes Compañías de aquella nación.

Añade que están circulando por toda Europa monedas de 25 pesetas faltas de ley, y como quiera que con estas monedas se hacen negocios con perjuicio del Tesoro, pide sea recogida esta moneda para su reacuñación.

Censura duramente que el sobrante de este presupuesto sea de cuatro millones, cantidad tan mezquina que por cualquier motivo imprevisto podía desaparecer, truncando así el crédito nacional.

Se ocupa detenidamente del Tratado comercial de España con Suiza.

Dice que los liberales consiguieron que las pasas de Denia pagaran tres francos de derecho, lo mismo que las de Málaga, y los conservadores han hecho que paguen 50 francos los cinco kilos, infringiendo el tratado.

Achaca a los conservadores ser causantes de nuestra sujeción, en perjuicio de los intereses de nuestra nación.

Se nos exige que las pasas vayan en envase de cinco kilos, y se nos prohíbe que sirva el fruto para otro destino que para el consumo de comestible.

Estas restricciones no estaban consignadas en nuestro Tratado. Es obra de los conservadores.

Da lectura a las minutas del ministerio de Hacienda, de donde se copian los oficios remitidos al ministerio de Estado de Berna, tratando de este asunto.

El Sr. Navarro Reverter, en su rectificación, se siente jocoso, y con aire de profunda ironía, invita a los conservadores a que abandonen el Poder por su fracaso, ante la amenaza de romper Suiza su Tratado con España.

Termina su rectificación afirmando que hay el temor fundadísimo de una próxima ruptura con Suiza, y que esto, que fue negado por el señor Osmá, es cierto, lo cual lo demuestra con documentos de la Aduana de Suiza y copia de las negociaciones hechas con el ministerio de Estado de Berna.

Rectifica el señor OSMÁ, manifestando que no ha habido reclamación oficial del Gobierno de Suiza.

De nuevo rectifica el Sr. Navarro Reverter, pidiendo que vengán a la Cámara los expedientes relativos al Tratado de Suiza, para saber si el Gobierno se ha puesto el sayal del monje ó el traje del levítico.

Al terminar oyense rumores en los escaños de los conservadores y un prolongado aah... que crispó los nervios al Sr. Navarro Reverter, que, indignado, increpa a los conservadores, preguntándoles:—¿Qué significan esos aah?... Y señalando al barón del Castillo de Chirel, le dice:—¿Qué dice su señoría con ese aah?...

El barón del CASTILLO DE CHIREL: Que no estoy conforme dice S. S.

El señor NAVARRO REVERTER: Su señoría no creo que sepa de estas cosas.

El barón del CASTILLO DE CHIREL: Pero sé de otras cosas que podían enterar a S. S.

El señor NAVARRO REVERTER: Pues vengán esas cosas aquí. Hable S. S. que a mí me gusta ver aquí los bravos. Vengán aquí los bravos.

El señor AZCARRAGA toca repetidas veces la campanilla presidencial imponiendo el orden. Rectifica el ministro de ESTADO.

El señor SALVADOR (D. Amós) dice al ministro de Hacienda que es deber de todo consejero ser claro y no responder con indecisiones.

Hace la historia de los cambios durante el tiempo de la guerra civil, y dice que el ministro de Hacienda que le ha dirigido el Sr. Salvador (D. Amós).

El señor OSMÁ dice que está a disposición del Senado y de cuantos señadores tratan de materia de Hacienda.

El señor NAVARRO REVERTER: Su señoría no creo que sepa de estas cosas.

El barón del CASTILLO DE CHIREL: Pero sé de otras cosas que podían enterar a S. S.

El señor NAVARRO REVERTER: Pues vengán esas cosas aquí. Hable S. S. que a mí me gusta ver aquí los bravos. Vengán aquí los bravos.

El señor AZCARRAGA toca repetidas veces la campanilla presidencial imponiendo el orden. Rectifica el ministro de ESTADO.

El señor SALVADOR (D. Amós) dice al ministro de Hacienda que es deber de todo consejero ser claro y no responder con indecisiones.

Hace la historia de los cambios durante el tiempo de la guerra civil, y dice que el ministro de Hacienda que le ha dirigido el Sr. Salvador (D. Amós).

El señor OSMÁ dice que está a disposición del Senado y de cuantos señadores tratan de materia de Hacienda.

El señor NAVARRO REVERTER: Su señoría no creo que sepa de estas cosas.

El barón del CASTILLO DE CHIREL: Pero sé de otras cosas que podían enterar a S. S.

El señor NAVARRO REVERTER: Pues vengán esas cosas aquí. Hable S. S. que a mí me gusta ver aquí los bravos. Vengán aquí los bravos.

El señor AZCARRAGA toca repetidas veces la campanilla presidencial imponiendo el orden. Rectifica el ministro de ESTADO.

El señor SALVADOR (D. Amós) dice al ministro de Hacienda que es deber de todo consejero ser claro y no responder con indecisiones.

Hace la historia de los cambios durante el tiempo de la guerra civil, y dice que el ministro de Hacienda que le ha dirigido el Sr. Salvador (D. Amós).

El señor OSMÁ dice que está a disposición del Senado y de cuantos señadores tratan de materia de Hacienda.

El señor NAVARRO REVERTER: Su señoría no creo que sepa de estas cosas.

El barón del CASTILLO DE CHIREL: Pero sé de otras cosas que podían enterar a S. S.

El señor NAVARRO REVERTER: Pues vengán esas cosas aquí. Hable S. S. que a mí me gusta ver aquí los bravos. Vengán aquí los bravos.

El señor AZCARRAGA toca repetidas veces la campanilla presidencial imponiendo el orden. Rectifica el ministro de ESTADO.

El señor SALVADOR (D. Amós) dice al ministro de Hacienda que es deber de todo consejero ser claro y no responder con indecisiones.

Hace la historia de los cambios durante el tiempo de la guerra civil, y dice que el ministro de Hacienda que le ha dirigido el Sr. Salvador (D. Amós).

El señor OSMÁ dice que está a disposición del Senado y de cuantos señadores tratan de materia de Hacienda.

El señor NAVARRO REVERTER: Su señoría no creo que sepa de estas cosas.

El barón del CASTILLO DE CHIREL: Pero sé de otras cosas que podían enterar a S. S.

El señor NAVARRO REVERTER: Pues vengán esas cosas aquí. Hable S. S. que a mí me gusta ver aquí los bravos. Vengán aquí los bravos.

El señor AZCARRAGA toca repetidas veces la campanilla presidencial imponiendo el orden. Rectifica el ministro de ESTADO.

El señor SALVADOR (D. Amós) dice al ministro de Hacienda que es deber de todo consejero ser claro y no responder con indecisiones.

Hace la historia de los cambios durante el tiempo de la guerra civil, y dice que el ministro de Hacienda que le ha dirigido el Sr. Salvador (D. Amós).

El señor OSMÁ dice que está a disposición del Senado y de cuantos señadores tratan de materia de Hacienda.

El señor NAVARRO REVERTER: Su señoría no creo que sepa de estas cosas.

El barón del CASTILLO DE CHIREL: Pero sé de otras cosas que podían enterar a S. S.

El señor NAVARRO REVERTER: Pues vengán esas cosas aquí. Hable S. S. que a mí me gusta ver aquí los bravos. Vengán aquí los bravos.

El señor AZCARRAGA toca repetidas veces la campanilla presidencial imponiendo el orden. Rectifica el ministro de ESTADO.

El señor SALVADOR (D. Amós) dice al ministro de Hacienda que es deber de todo consejero ser claro y no responder con indecisiones.

Hace la historia de los cambios durante el tiempo de la guerra civil, y dice que el ministro de Hacienda que le ha dirigido el Sr. Salvador (D. Amós).

CALLEJEANDO

Muy satisfechos

Lo estamos, en efecto, porque los sueltos que publicamos en esta sección se leen en el Ayuntamiento, y aunque no todos se atienden con prontitud que fuera de desear, ya es un tanto en nuestro favor y en el del vecindario que se sepa de lo que nos quejamos.

Se han dado las órdenes para que desaparezca el hoyo cuya existencia denunciábamos días pasados en la calle de la Colegiata y se han corregido algunas otras deficiencias señaladas, unas del todo y otras en parte.

Seguimos arma al brazo, sin cejar en la tarea que nos hemos impuesto. Lo del solarón de la travesía de Moriana dicen en el Ayuntamiento que es absolutamente cierto pero que aún ha de tardarse mucho tiempo en poder arreglar los desechos del vecindario, en lo que se refiere al necesario, preciso, vallado de aquel pedazo de centro de Madrid, que más parece de las afueras de Tetuán, Puente de Valdeleas, Ventas del Espíritu Santo, etc., etc.

Como temíamos, S. M. el Expediente se interpuso, y tendrá que conformarse el vecindario con saber que se ha tomado nota del caso y que se resolverá.

Repelimos que eso nos parece muy mal, y que nadie se satisfice con promesas. Los transeúntes que se ven obligados a cruzar desde la plaza del Callao a las calles de Tudescos y Ceres, quisieran que el alcalde se viera en la misma precisión todos los días, porque en tal caso el arreglo no se haría esperar.

Tendrán que acopiar paciencia y seguir quejándose, como si ladraran a la luna.

Las dobles vías

Protestaron el comercio y el vecindario contra la colocación de dobles vías en algunas calles donde el tránsito es abrumador, como en las de la Montera, Carretas y alguna otra; pero las vías se colocaron cuando y como quisieron las Compañías.

Esta mañana estaba la calle de Carretas verdaderamente imposible, siendo un evidente martirio el que sufría el transeúnte que había de cruzar por ella.

En la acera de los impares, hacia los números 37, 39 y 41, había tres carros de mudanzas descargando muebles; en la esquina de la plaza del Ángel estaban levantando los adoquines, y subían y bajaban los transeúntes de y para las calles de Atocha y Concepción Jerónima.

Los que íbamos a pie no sabíamos qué partido tomar: los conductores de carros, que también tienen derecho a andar por el mundo, maldicen de todo; la calle de Carretas parecía la marabunta de una estación de ferrocarril con tantos carruajes detenidos, y el resultado final no era otro que salir perjudicado todo aquel que lleva el tiempo preciso para ir a sus quehaceres.

Ya sabemos que no habrá nunca remedio para estas cosas; pero el día que dos o tres comerciantes o vecinos de una de esas calles se pongan de acuerdo y coloquen tres camiones cargados de mercancía menuda con poco personal para la operación de descarga, bien podría producirse un conflicto de orden público y no sería otro recurso que el clásico ¿Quién pensará!

Ni una palabra

El teniente de alcalde Sr. Ortega Morejón, a pesar de ser reputado médico, no quiere enterarse de lo del yeso en la travesía de San Mateo, y no tenemos noticia de que se haya dado el más sencillo aviso a nadie.

Algo se nos olvidó respecto a las molestias de aquellos vecinos, y es que cuando ya hasta las

más rebeldes palomas han remouido el vuelo, á las afueras, se empezaron a oír las voces del sereno de turno llamando á los yesos, que á las cinco han de empezar á despachar los carros, y no hay quien pueda conciliar el sueño.

Nada, que viven (y vivirán) en el mejor de los mundos.

FERROCARRILES ESTRATÉGICOS

D. Senén Rendueles ha dirigido un comunicado á los periódicos de Gijón explicando su actitud en la Assemblée celebrada en Madrid, comunicando que el ferrocarril de Gijón no es un negocio de especulación.

Sr. D. Benito de Castro. Muy señor mío: Al afirmar categóricamente (desde la presidencia de la Diputación provincial en la última sesión celebrada, contestando á la moción que suscribían los Sres. Estrada-Nora, Solís y marqués del Real Transporte, pidiendo que la Diputación solicitara del Gobierno que ampliara el trazado por Avilés, Gijón, Villavieja, Colunga, Caravia y Ribadesella) que no es cierto que en la Assemblée de la Vega de Ribadeo se acordara que el ferrocarril que se había de pretender del Gobierno no llegara hasta Gijón, infiere en el Sr. Castro una mala fe y un vehementísimo deseo, no sólo de favorecer unos intereses en contra de otros respetabilísimos, sino también de molestarle á mi personalmente, y á fin de que nunca pueda interpretarse mi silencio como tácito asentimiento á cosas no ocurridas, voy lo más brevemente posible á poner las cosas en el sitio del que nunca debieron salir.

Así, pues, den por terminada la campaña y gasten unas pesetas, que contribuirán á acrecentar aún más lo que empezó por ser un corralón y acabará por equivaler á un divieso que le ha brotado á la Plaza grande de la carretera de Aragón.

Una Plaza en la que al año se organizan cincuenta ó más espectáculos, da rendimientos suficientes á garantizar un poco más la seguridad del público.

Así, pues, den por terminada la campaña y gasten unas pesetas, que contribuirán á acrecentar aún más lo que empezó por ser un corralón y acabará por equivaler á un divieso que le ha brotado á la Plaza grande de la carretera de Aragón.

Un amigo mío, residente en Pamplona, me escribe diciéndome que ya empieza allí á hablarse de las corridas de San Fermín para el mes de Junio del año que viene.

Se da como seguro á Machaquito, que tan buen cartel ha dejado en los últimos años; se quiere que vaya Bonifita si se consigue lilar ciertas asperzas, y es muy posible que ellos vayan otros dos, no siendo extraño que uno sea Regaterín, que tan superior faena hizo en el único toro que mató en las pasadas fiestas.

No me parece que está mal pensada la combinación.

El novel español sevillano Manuel García, Espartero, que tan bien ha cumplido en las corridas torreadas la última temporada, está en negociaciones para torear en el año próximo en las Plazas de Jerez de la Frontera, Murcia, Valdepeñas y Algeciras, siendo posible que toree en Madrid.

Así me lo dicen en carta que recibí de Sevilla.

D. F. de la T. Tortosa.—Los terrenos del toro en todas las plazas, porque si no se hubiera enterado de la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol.

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Así, pues, que siendo notorio y público que no he tomado parte en ninguna manifestación y no habiendo hecho alarde alguno que me prive del derecho de juzgar desapasionadamente los hechos, manifiesto al caballero D. Benito de Castro que es falso lo por él contestado al Sr. Estrada Nova (según relación publicada por la Prensa), y que si mis anteriores indicaciones no le recuerdan la verdad de lo por mí afirmado, entenderé que en su ánimo sólo existe la idea de molestar y ofender á este vecino de Gijón, que I. b. I. m., Senén Rendueles.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Así, pues, que siendo notorio y público que no he tomado parte en ninguna manifestación y no habiendo hecho alarde alguno que me prive del derecho de juzgar desapasionadamente los hechos, manifiesto al caballero D. Benito de Castro que es falso lo por él contestado al Sr. Estrada Nova (según relación publicada por la Prensa), y que si mis anteriores indicaciones no le recuerdan la verdad de lo por mí afirmado, entenderé que en su ánimo sólo existe la idea de molestar y ofender á este vecino de Gijón, que I. b. I. m., Senén Rendueles.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Así, pues, que siendo notorio y público que no he tomado parte en ninguna manifestación y no habiendo hecho alarde alguno que me prive del derecho de juzgar desapasionadamente los hechos, manifiesto al caballero D. Benito de Castro que es falso lo por él contestado al Sr. Estrada Nova (según relación publicada por la Prensa), y que si mis anteriores indicaciones no le recuerdan la verdad de lo por mí afirmado, entenderé que en su ánimo sólo existe la idea de molestar y ofender á este vecino de Gijón, que I. b. I. m., Senén Rendueles.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Así, pues, que siendo notorio y público que no he tomado parte en ninguna manifestación y no habiendo hecho alarde alguno que me prive del derecho de juzgar desapasionadamente los hechos, manifiesto al caballero D. Benito de Castro que es falso lo por él contestado al Sr. Estrada Nova (según relación publicada por la Prensa), y que si mis anteriores indicaciones no le recuerdan la verdad de lo por mí afirmado, entenderé que en su ánimo sólo existe la idea de molestar y ofender á este vecino de Gijón, que I. b. I. m., Senén Rendueles.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Así, pues, que siendo notorio y público que no he tomado parte en ninguna manifestación y no habiendo hecho alarde alguno que me prive del derecho de juzgar desapasionadamente los hechos, manifiesto al caballero D. Benito de Castro que es falso lo por él contestado al Sr. Estrada Nova (según relación publicada por la Prensa), y que si mis anteriores indicaciones no le recuerdan la verdad de lo por mí afirmado, entenderé que en su ánimo sólo existe la idea de molestar y ofender á este vecino de Gijón, que I. b. I. m., Senén Rendueles.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Así, pues, que siendo notorio y público que no he tomado parte en ninguna manifestación y no habiendo hecho alarde alguno que me prive del derecho de juzgar desapasionadamente los hechos, manifiesto al caballero D. Benito de Castro que es falso lo por él contestado al Sr. Estrada Nova (según relación publicada por la Prensa), y que si mis anteriores indicaciones no le recuerdan la verdad de lo por mí afirmado, entenderé que en su ánimo sólo existe la idea de molestar y ofender á este vecino de Gijón, que I. b. I. m., Senén Rendueles.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Así, pues, que siendo notorio y público que no he tomado parte en ninguna manifestación y no habiendo hecho alarde alguno que me prive del derecho de juzgar desapasionadamente los hechos, manifiesto al caballero D. Benito de Castro que es falso lo por él contestado al Sr. Estrada Nova (según relación publicada por la Prensa), y que si mis anteriores indicaciones no le recuerdan la verdad de lo por mí afirmado, entenderé que en su ánimo sólo existe la idea de molestar y ofender á este vecino de Gijón, que I. b. I. m., Senén Rendueles.

á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Así, pues, que siendo notorio y público que no he tomado parte en ninguna manifestación y no habiendo hecho alarde alguno que me prive del derecho de juzgar desapasionadamente los hechos, manifiesto al caballero D. Benito de Castro que es falso lo por él contestado al Sr. Estrada Nova (según relación publicada por la Prensa), y que si mis anteriores indicaciones no le recuerdan la verdad de lo por mí afirmado, entenderé que en su ánimo sólo existe la idea de molestar y ofender á este vecino de Gijón, que I. b. I. m., Senén Rendueles.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

Al día siguiente, y hoy lo recordaría como yo lo recuerdo el Sr. Castro (si su rápida elevación en el uso y grande piedad le ha dado lugar á que se le olvidara la protesta hecha por todos los Ayuntamientos interesados, especialmente por los de la Cornia y El Ferrol).

Así, pues, el Sr. Castro ha mentido á sabiendas, y no sólo me infiere una ofensa, dando lugar á que se pueda pensar que no defendí los intereses de Gijón, á mi encomendados, sino que, además, da lugar con sus olvidos y negación de hechos á dejarme particularmente en posición tan desahogada, que me veo obligado á salir de mi voluntario retraimiento para decir á D. Benito de Castro que no hay privanza ni valimiento que autorice á ningún caballero para negar acuerdos tomados en su presencia.

En la suerte de varas es el terreno del toro el que hay hasta las tablas, y el del picador el de fuera.

—Los pases ayudados no se conocieron hasta los tiempos de Cuchares.

Está usted servido; pero, ¡camarero! no estaría demás que comprara usted un tratado de Tauromaquia, porque cuidado si es usted preguntón!

A. M. P.—Gijón.—Antonio Carmona, El Gordito, tomó la alternativa antes de estoquer en Madrid en la Plaza de Córdoba, toreando con sus hermanos José y Manuel.

El curioso impertinente.—No puedo complacer á usted, porque son tantos los nombres de los individuos que forman la Empresa que hace falta tener la Guía de Madrid en la mano para recordarlos, y además, aunque sé algo, no estoy en posesión de todos los secretos. Si los supiera los habría hecho públicos ya, pues soy demasiado indiscreto para saber una noticia y no dárla á los lectores.

DULZURAS
MAR Y TIERRA

Se anuncia que en el Estado Mayor Central ha comenzado el estudio de la reforma del plan de estudios en las Academias militares.

La resolución, aun cuando muy tardía, no deja de ser provechosa, y es de suponer que al llevarse á la práctica, se tendrá muy en cuenta la urgencia e imperiosa necesidad que existe de ampliar ó sustituir muchos de los textos en la actualidad vigentes y que por su deficiencia y antigüedad no reportan al alumno un bagaje suficiente de conocimientos.

Una de las asignaturas más interesantes y precisas, porque con ella están en íntima relación asuntos que afectan y que se derivan del arte militar, de la historia y de la geografía ó topografía, es la de organización militar del país y de los ejércitos extranjeros, y esto, no obstante el texto en vigor, data de 1892, y aun cuando ha sido mejorado en sucesivas ediciones carece de los conocimientos y detalles que deben dominar en materia tan importante y trascendente.

El tiempo escaso que se concede al estudio de la asignatura y lo resumido del texto son motivos que contribuyen á que en la actualidad sólo adquieran los alumnos un ligero barniz en asunto tan importante y necesario.

Se impone, pues, un nuevo Concurso de la obra que se trata, y de otros textos que, si bien es evidente que hacen quince años reúnen indiscutible perfección, en la actualidad y en la época presente resultan en absoluto deficientes.

Ha llegado á Tíngor el cañonero Píñon, en el cual regresará á Melilla el inteligente y rastreador general Marina, terminada la importante misión que le llevó á Rabat formando parte de la embajada española.

En los presupuestos presentados á las Cortes para el año actual de 1907, se incluyeron las nuevas plantillas del Cuerpo Auxiliar de oficiales militares, los que aprobados por el Congreso fueron reducidos por el Senado á las mismas cifras del año anterior de 1906 para atender al aumento de sueldos de capitanes y subalternos, consignado desde 1.º de Mayo pasado, con lo cual no pudo llevarse á efecto la reforma aprobada.

La diferencia entre lo que cuesta el Cuerpo en la actualidad y la plantilla que se proponía es bien ostensible é insignificante, puesto que